

# EL BANCO DE ALIMENTOS DE ARABA, SOLIDARIZADO CON LA LABOR DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES



LAS HERMANITAS DE LOS POBRES SE VEN OBLIGADAS A DEJAR LA CASA DE TODOS Y LOS RECUERDOS DE MUCHOS

**E**ra el mes de abril de 2017. Las Hermanitas de los Pobres, congregación fundada por Santa Juana Jugán, se ven obligadas a tomar una dolorosa decisión: han de dejar la casa de todos y los recuerdos de muchos. El anuncio es inevitable. La escasez de vocaciones ha obligado a ello.

Después de 140 años, dicen adiós a una labor generosa con los ancianos de Vitoria-Gasteiz y del territorio alavés.

Dejan una gran familia: ancianos cuidados y tratados con mucho amor, personal de servicio, desprendiendo día a día un trato cariñoso, voluntarios solidarios, muchos bienhechores, empresas y particulares aportando su granito de arena. Todo queda en otras manos que han de garantizar lo que ellas, hoy, ya no pueden hacer. Han buscado lo mejor para la gran familia que queda en nuestra ciudad.

Entre los muchos apoyos que a lo largo de los años han ido recibiendo, el Banco de Alimentos de Araba les ha proporcionado alimentos para completar menús favorables y adaptados a los acogidos.

Hemos recogido el pensar de diversas personas de esta institución sobre su relación con el BAA.

«Los alimentos recibidos han sido un complemento para elaborar los menús. Se contaba con productos variados, necesarios, de calidad y equilibrados para adaptarlos a los ancianos. Todo se aprovecha. Se ha evitado un gasto cuando los ingresos dinerarios han escaseado. Las aportaciones de los residentes han sido mínimas. Agradecemos al BAA sus aportaciones solidarias», nos comenta una de las religiosas.

Hablando con una pareja de residentes nos comentan que conocen la procedencia de algunos alimentos, pero no son conscientes de las características de los productos y el esfuerzo por conseguirlos. Saben que en el día a día no les falta de nada. Que

**EL BAA, ESTRECHO COLABORADOR CON LOS ANCIANOS DE INGRESOS REDUCIDOS**

**EL BAA Y LAS RELIGIOSAS, RESIDENTES, PERSONAL DE SERVICIO Y VOLUNTARIOS EXPRESAN SU SENTIR**

las cuotas mensuales son escasas y que han sido necesario completarlas con ayudas externas. Gracias a todo ello han podido vivir dignamente. Una veterana trabajadora de la casa nos dice: «Desconozco la existencia de donaciones. Nosotras hacemos el trabajo con los ancianos con alegría y cariño lo mismo a comienzo de mes que a final. Ahora nos vamos a quedar en esta casa con los ancianos. Seguiremos haciendo nuestra labor con el mismo interés y preocupación. A los ancianos queremos decirles que nos verán con igual entrega que hasta ahora».

No podemos pasar por alto la labor desinteresada de los voluntarios. Hablando con uno de ellos nos comenta que el trato tan familiar y entrañable que recibió su madre le motivó para acoger este compromiso. «Voy a dar lo que pueda a aquellas personas mayores que me necesitan», nos dice. Otro punto de vista nos manifiesta otra voluntaria: «si me quedo en casa, estoy todo el tiempo abriendo el frigorífico. Cuidando a los demás, me cuido a mí misma».

La Hermanitas de los Pobres se van de Vitoria-Gasteiz, pero nos queda una gran familia. Recogiendo las palabras de la Madre Provincial, el BAA quiere hacerse eco del mensaje que nos ha dejado: «El amor a los ancianos y el respeto a la vida humana han de seguir presentes en esta Casa».

